DOSSIER

NotiG

I Septiembre 2009

En este número:

1. **La Homosexualidad en la Historia**
2. **Especial/Prostitución masculina**
3. **Aprendamos a pensar**
4. **Revista TEMAS: Homofobia y cultura cívica**
5. **Escandaloso comportamiento de soldados norteamericanos en Kabul**
6. **Kola Loka y la "gente confundida"**

Editorial

Hola amigos *notigerianos*, hoy retomamos el **Dossier del NotiG**, un espacio dedicado a la lectura de materiales sobre diversos temas, sexualidad, historia, derechos, opiniones, sociología, psicología, arte, en fin todo lo bueno e interesante que caiga en nuestras manos y que queremos compartir con ustedes para aumentar nuestros conocimientos y preparación para la vida, y también todo lo *serio* que nos sirva como material de debate y cultura.

Será un espacio en el que todos podrán colaborar, con artículos propios o ajenos, claro siempre respetando la autoría de los mismos, así que la invitación está hecha. Anímense a colaborar y claro a criticar positiva y negativamente, pero desde un punto de vista constructivo.

La intención de este Dossier es crear, gracias al NotiG, un espacio de información para aquellos que no pueden acceder al internet o al sitio de la diversidad sexual del CENESEX en el ciberespacio, donde se aborde información y opinión de actualidad, aunque a veces sea muy especializada temática.

Ustedes podrán informar y comentar la información y entrar en contacto directamente con las fuentes y con los hechos a través de testimonios directos y las fuentes. Convierten de esta manera la información en una conversación enriquecida con cada participación.

Escríbenos a arcoiriscubano@gmail.com y pongan en el asunto: Dossier

La Homosexualidad en la Historia I

Por **Robert J. Buchanan**
Tomado de: **Revista Agenda Cultural Alma Máter Universidad de Antioquia, Colombia***

Nadie sabe exactamente cómo la homosexualidad entró en la historia humana. Yo imagino que las prácticas relacionadas con la atracción erótica entre personas del mismo género han estado presentes desde el amanecer de la humanidad. Los registros más tempranos de conducta homosexual parecen encontrarse en las prácticas religiosas paganas de la antigüedad, pues algunos paganos incluían prácticas homosexuales en el culto a determinados dioses. Si el uso de estas prácticas en el culto se debía a que la homosexualidad era algo habitual en sus sociedades, o si fue el culto el que introdujo las prácticas homosexuales en la sociedad, es algo imposible de determinar, aunque algunas interpretaciones de las escrituras de Pablo defienden esta última versión.

Los seres humanos comenzaron a adorar a muchos dioses muy temprano en la historia humana. Estos dioses tempranos frecuentemente se asociaban con la fertilidad, la agricultura y la guerra. Una de las diosas de los asirios –que se expandirían después por el área conocida como Canaan– era la diosa Asherah, que era adorada como la diosa de la fertilidad. A menudo el culto de esta diosa incluía orgías y prácticas sexuales. Asherah era adorada en forma de un árbol con muchos pechos femeninos tallados en el tronco, y estos árboles constituían el centro de un bosque donde el culto se llevaba a cabo. Se podía invocar o aplacar a la diosa para adquirir fertilidad para sí mismo, la tribu o el clan.

Cuando el politeísmo –el culto a muchos dioses– dominaba la Tierra, los dioses podían ser tanto varones como hembras. No se consideraba que estos dioses eran infalibles o todopoderosos como en el concepto cristiano de Dios. A menudo eran muy parecidos a las personas, con deseos individuales y capaces de equivocarse. Se creía que los dioses tenían sexo entre sí y que procreaban. Quienes practicaban estas religiones con frecuencia sentían que la ira de los dioses tenía que ser aplacada para que la tribu sobreviviera. Tener sexo con un dios –como parte del culto, o para que las cosechas, los animales o los humanos fueran fértiles– era una extensión lógica del concepto de politeísmo. Puesto que el sexo se requería para la fertilidad humana, tener sexo con un dios era algo crucial y benéfico.

Culto fálico

Tammuz era la deidad de los fenicios asociada con el Adonis de los griegos. Era el marido de Ishtar, conocida también como Asherah por los semitas y Afrodita por los griegos. Los seguidores del culto creían que Tammuz era un hermoso pastor que fue asesinado por una bestia salvaje. El anhelo de su esposa por recuperarlo, la llevó a entrar en el Averno para rescatarlo de la muerte. Su culto se identifica con columnas, similares a los Tótem de los americanos nativos, que servían como símbolos fálicos o réplicas del pene. Este culto era sumamente sexual en sus prácticas. Tahmuz volvía del Averno todas las primaveras y regresaba allá en el invierno, por lo que las orgías primaverales se asociaban con la siembra que provocaría una cosecha dadivosa, y en por lo menos una cultura su culto incluía actividades homosexuales. En nuestros días, el nombre de Adonis se asocia con la literatura erótica de la comunidad homosexual. Su cuerpo, supuestamente perfecto, se promueve a veces como un ideal que puede tomar dimensiones divinas.

El dios griego Dionisio era adorado y seguido por hombres conocidos como Sátiros, que siempre son representados con un pene erecto. Un dios del oriente, Shiva, de la India, se adora con un linga largo, o vara fálica. Se dice que Shiva entró en los bosques para mirar a los hombres mientras jugaban, por lo que ellos lo cogieron y cortaron su pene. Una vez que comprendieron que era un dios, para refrenar la ira de Shiva reemplazaron su pene con uno artificial.

Un dios babilónico se llamaba Baal. El nombre literalmente significa «poseedor», pero vino a ser traducido como «señor» en referencia al dueño de un pedazo particular de tierra. Baal tomó muchas formas a lo largo de los años. Originalmente era adorado como el dios del sol. Se creía, por consiguiente, que era tanto benévolo –cuando hacía a las cosechas crecer– como cruel –cuando secaba la tierra con su calor. Debido al obvio poder e influencia de este dios, aquellos que creían en él tenían que aplacar su enojo continuamente, y, para poder mantener sus vidas, pasaban la existencia en un equilibrio delicado entre temor y admiración. Los varios dioses asociados a Baal tenían su lugar al lado de Asherah, su colega hembra. A menudo, el culto de Baal incluía una pértiga, o símbolo fálico, en los rituales.

Cuando los antiguos babilonios ganaron influencia –quizás tan tempranamente como en el año 8000 a.C.– extendieron su religión. Las ciudades babilónicas incluían torres, o Ziggurats, que servían para muchos propósitos prácticos y religiosos. Estas torres eran estratégicas en la

defensa de la ciudad. También servían como puntos de observación de las estrellas para su estudio científico o por su importancia religiosa. Un propósito adicional de estas torres era servir como altares. La torre de Babilonia supuestamente tenía estatuas de oro de los dioses y en la cima un banco dorado para el culto sexual.

Los Ziggurat parecen haber sido abundantes en los días de influencia de la Babilonia antigua. Servían además como símbolos fálicos. Los rituales antiguos en tales torres incluían la masturbación, para permitir al hombre derramar su semen en la tierra. Como la semilla es sembrada en la tierra, se veía a la tierra como hembra, y, por consiguiente, se invocaban dioses masculinos para fecundarla.

Uno de los Ziggurats más famosos -y el mejor hallazgo arqueológico de esta clase- está en Ur de los antiguos Caldeos, casa del patriarca Abraham. El padre de Abraham había sido un fabricante de ídolos en ese pueblo prominente. Fue Abraham quien se separó de los politeístas e inició el monoteísmo (el culto a un solo Dios). Abraham es venerado como el padre de la fe por los judíos, el Islam y la Cristiandad. Abraham era un monoteísta devoto y sus descendientes lucharon con el politeísmo por muchas generaciones.

Las torres, pértigas y varas se incluían en muchas formas de práctica religiosa y se asocian con el pene para deificar la masculinidad. Torres similares a las de los templos babilónicos se encontraban también en el antiguo Egipto, y las pirámides ciertamente tienen una importancia religiosa. La cultura maya en América del Norte es desconocida en su mayor parte, pero su cultura ciertamente incluía tales torres. En el panteísmo y el animismo, como es el caso de las culturas de los antiguos nativos americanos, se adoraban columnas de tótem obviamente fálicas, como parte del culto a la Naturaleza–dios.

Resulta interesante observar que las torres fálicas han sobrevivido hasta nuestros días. Las distintas órdenes masónicas erigen torres como monumentos. May Day es una fiesta en las islas británicas donde un poste fálico se decora con serpentinas y se colorea, para realizar un baile festivo alrededor; este rito de primavera se conecta directamente con prácticas de fertilidad antiguas que buscan la bendición del dios sobre las cosechas. Como los obeliscos egipcios pertenecen a la misma categoría, hay una torre fálica en la Plaza del Vaticano en Roma. El significado puede haber cambiado con los años, pero estos símbolos de culto al varón todavía existen.

Más hombría para el dios–macho

Probablemente las prácticas adicionales homosexuales se volvieron parte del culto politeísta como sucesoras de la masturbación. La evidencia sugiere que, para facilitar la masturbación, los sacerdotes paganos estimulaban oralmente a los fieles en los cultos antiguos del Oriente Medio. Si uno creía que al tener sexo con un dios se atraía la fertilidad, era fácil también creer que, si un hombre aportaba su propia masculinidad a un dios varón a través de su semen, la fertilidad se multiplicaría aún más (a esto habría que acotar que los dioses masculinos eran quienes plantaban las semillas y, por lo tanto, algunas personas los veían como más productivos que las diosas). Por eso, cuando un hombre penetraba a otro hombre en el altar, al verter su semen agregaba más poder masculino a los dioses. Así, con la fuerza adicional generada por la semilla de muchos hombres, el dios podría asegurar una cosecha dadivosa, una manada mayor y muchos niños para cuidar el campo.

Esta práctica no sólo formaba parte del culto pagano, sino que también era un medio de ganar dinero para el templo. Los catamitas –muchachos y hombres que eran usados exclusivamente para el sexo anal pasivo– empezaron a servir en los templos. Uno debe preguntarse si a veces estos muchachos eran forzados a este tipo de contacto sexual por las circunstancias económicas, igual que sus colegas femeninas. Las mujeres a menudo sólo podían sobrevivir gracias a la prostitución, dado que no se les permitía tener ninguna

herencia; los muchachos huérfanos pueden haberse encontrado en la misma encrucijada. En todo caso, desde una fecha muy temprana en la historia humana, se usó la prostitución, masculina y femenina, tanto para recolectar fondos para el culto, como para garantizar la subsistencia individual.

Este artículo continuará en otras ediciones por lo extenso del mismo. Y continuará con la homosexualidad en los griegos…

Especial/Prostitución Masculina

No por invisible significa que no exista.

Por **Dalia Acosta**
Tomado de:Inter Press Service IPS Enero de 2009
¿Existe o no la prostitución masculina en Cuba? ¿A qué se dedican esos hombres que han irrumpido en el paisaje urbano habanero con camisetas bien entalladas y dispuestos a andar con una mujer hoy y con un hombre mañana? ¿Son tan pocos como parece o tantos como algunos quieren ver?

La prostitución masculina es una realidad en el mundo de hoy y también lo es en Cuba. Sobre cómo se ha dado este proceso en la isla del Caribe y sus reales dimensiones, SEM conversó con el historiador Julio César González Pagés, presidente de la Comisión Género y Paz de la organización no gubernamental Movimiento Cubano por la Paz.

Tras hurgar durante años en los archivos históricos, el también coordinador del Foro de Masculinidad, Diversidad y Cultura de Paz, creado el pasado año en la isla, afirma que la prostitución masculina ha existido siempre, aunque durante siglos se haya mantenido totalmente invisible a los ojos de la sociedad en el mundo.

SEM: ¿Cuándo ubicaría los orígenes de la prostitución masculina en Cuba?

Este es un fenómeno que ha existido siempre si lo vemos, no a partir del concepto estrecho de una persona prostituyéndose en la calle, sino como relaciones de compra venta: tú me das algo y yo te entrego algo a cambio.

En Cuba puede hablarse de prostitución masculina desde las relaciones más primitivas y los tiempos de la colonia. Hay documentos en el Archivo Nacional, de los siglos XVI y XVII que así lo sugieren y tenemos la evidencia, a partir del análisis de la prensa, de que a finales del siglo XVIII había este tipo de relación en la isla.

Hay un llamado, por ejemplo, desde el *Papel Periódico de La Habana,* de Agustín Caballero, dirigido a "esos hombres que se visten de mujer", que se mueven regularmente en el mundo de las prostitutas mujeres.

El siglo XX visualizó y perfiló todo este fenómeno a partir de un texto histórico fundamental que es el libro *Hombres sin Mujer*, de Carlos Alberto Montenegro, donde muchos de los hombres que él describe son prostitutos o proxenetas. En las décadas del 30, 40 y 50 del pasado siglo vemos que a los famosos barrios de prostitutas se suma el de Pajarito, en el municipio capitalino de Centro Habana, donde había muchas casas de prostitución de hombres. El barrio estaba ubicado en una zona de oficinas de sectores muy masculinizados, donde existía toda una demanda de prostitutos.

SEM: Tras el triunfo de la Revolución Cubana, en 1959, se impulsó un programa para la eliminación de la prostitución femenina, ¿qué pasó con la masculina?

Aunque no hubo una campaña directa contra la prostitución masculina, también se trató de

erradicar este fenómeno que subyace dentro de la femenina y, muchas veces, en las figuras del proxeneta, del acompañante. Esto no quiere decir que en los años 60, 70 y 80 en Cuba no existieran hombres que establecieran relaciones con otros hombres a cambio de favores. Lo que pasa es que no es esa la prostitución que uno está más acostumbrado a ver, la de la esquina, la de la vitrina, esa prostitución de compra venta más inmediata. Pero sí ha existido cuando una persona desde un puesto jerárquico, desde una posición económica importante, compra el sexo de una persona más joven o de menos recursos.

Eso siempre ha existido en todas las sociedades. Es un fenómeno que está relacionado con la socialización de la sexualidad. No tiene que ver tanto con el sistema social, sino con la manera en que los seres humanos conformamos nuestras relaciones sexuales.

El giro de los 90

SEM: ¿Qué sucedió en los años 90 con la apertura al turismo internacional?

La entrada al mercado turístico internacional, un proceso para el cual no se estaba preparado, trajo fenómenos que no estaban visibles dentro de la sociedad cubana y uno de ellos es la prostitución. El turista viene a recorrer la ciudad y los lugares, pero también llega buscando sexo y siempre, en cualquier país, hay personas que deciden ejercer la prostitución como oficio y personas que van comprando sexo. Esto es muy difícil de evitar o codificar. En el caso específico de Cuba se trabaja en un programa para la reinserción de las mujeres prostitutas hacia otros oficios, se ha estudiado por qué no se integran o si esta opción tiene que ver o no con condiciones sociales.

SEM: ¿Y los hombres?

Ese caso es más complicado. Existe una imagen de la mujer que se está prostituyendo en una esquina, con una actitud y vestimenta provocadoras. Hay un estereotipo de la prostitución femenina que no existe en el caso de la masculina. Yo pienso que es a partir del año 2000 cuando se hace más visible este fenómeno en zonas específicas de La Habana Vieja o del Vedado (las más famosas son los alrededores del Parque de la Fraternidad, la esquina del cine Yara y el Malecón) y empieza a notarse la presencia de hombres que están buscando sexo por dinero. Recuerdo las camisetas pegadas al cuerpo, resaltando la musculatura y el vestuario que provocó el nombre de "*pinguero*", el eufemismo que utilizan estos prostitutos masculinos para auto identificarse.

SEM: ¿Por qué "*pingueros"*?

Porque se supone que no son homosexuales sino "luchadores", personas que se están buscando su dinero. Todos juran ser heterosexuales y que hacen esto por una recompensa económica. El nombre de *"pinguero"* viene de la palabra que identifica en Cuba al pene. Para estas personas hay un sinónimo entre su miembro y su oficio y ahí se está hablando de un concepto hetero-patriarcal que tiene que ver con la condición *falocéntrica* de nuestra sexualidad. El pene se pone como atributo fundamental de su trabajo.

SEM: Cuando habla de prostitución masculina, ¿por qué siempre se refiere a los hombres que tienen sexo con otros hombres y no a los que brindan sus servicios a mujeres?

Desde hace unos seis o siete años trabajo el tema de la masculinidad en el área de estudios de género. Estos estudios ahondan en la sexualidad y una de las condiciones de la sexualidad, o lo que más se teme en la masculinidad hegemónica, es la homosexualidad. Creo que, para mí, ha sido un

fenómeno muy importante estudiar los hombres que desean comerciar su sexo con otros hombres.

Hablo de estos casos porque es lo que prevalece, según un estudio que estamos realizando para un foro abierto, desde el pasado año 2004, en el Centro Nacional de Educación Sexual. Se han realizado entrevistas de perfil antropológico a 120 hombres, con el fin de saber de qué sexualidad estamos hablando y cómo se está manifestando en un sector que, no por invisible, deja de ser importante.

SEM: Esta invisibilidad histórica de la prostitución masculina contrasta con la visibilidad que siempre ha tenido la prostitución femenina, ¿a qué usted cree que se deba?

Pienso que tiene que ver con el machismo de todas nuestras culturas latinas. Nunca pongo a Cuba como la excepción, porque formamos parte de un conjunto de valores que son universales. Incluso a la hora de enfrentar a la autoridad, el hombre lo hace con un lenguaje que denota el poder masculino y que las mujeres no utilizan, debido a las relaciones de género. Este es un aspecto que no podemos obviar porque se manifiesta en todas las relaciones de la vida y de la sociedad y es fundamental a la hora de analizar la prostitución masculina.

Los hombres, generalmente, han sido más dueños de los espacios públicos; ver un grupo de tres o cuatro hombres en una esquina es más usual que ver a cuatro mujeres en el mismo sitio. Aun con todo lo que ha avanzado la mujer en Cuba, es algo que tiene que ver, en parte, con procesos no sociales sino culturales que son mucho más complicados de desvirtuar. Cuando usted pasa en un carro y ve a una mujer en una esquina, sola, vestida de cierta forma, regularmente piensa que es una mujer que está buscando algo y si es un hombre, lo más probable es que piense que está esperando algo. Hay una diferencia entre la búsqueda femenina y el esperar masculino.

SEM: ¿Estos *"pingueros"* con los que ha hablado reconocen que están ejerciendo la prostitución?

Regularmente, hay algunos que establecen relaciones grupales, pero no hay un sentido de pertenencia grupal. En Cuba, a diferencia de otros países, no hay mafias organizadas alrededor de la prostitución masculina. Lo que más se evidencia es que ocurra de forma individual, más espontánea, aunque puede ser que se establezcan relaciones determinadas en algunos sitios. Un amigo extranjero me decía: "en Cuba hay mucha prostitución masculina" y yo le decía que "no" porque regularmente las mismas personas que tú ves en un lugar las ves en otro. Se repiten las mismas caras. Es un circuito: por la mañana están en la playa, por la tarde descansan, por la noche en la esquina del Yara (cine en el barrio del Vedado) y de ahí van para una fiesta.

Un estilo de vida

SEM: Cuando nosotras, en SEM, realizamos un sondeo de opinión a la población habanera sobre prostitución femenina, encontramos que muchas personas consideran, entre los posibles motivos de estas mujeres, la necesidad de ayudar a la familia. Ese argumento, sin embargo, no fue esgrimido por ninguna de las 200 personas entrevistadas, el pasado año, sobre prostitución masculina. ¿Cuál es su experiencia?

La misma. De 120 hombres que entrevisté, ni uno ha dicho que su motivo sea ayudar a la familia, alegan que lo hacen para comprarse unas descalzadas, zapatos que están de moda, o ropa, anillos y cadenas de oro. Se asocia a lo más superficial del ser humano, pero en ningún caso a necesidades económicas. No tiene nada que ver

con ese sentido de responsabilidad familiar que sí tiene quizás la mujer. Lo más interesante es ver cómo los arquetipos de género más generales atraviesan los fenómenos sociales, en las condiciones más marginadas dentro de la sociedad cubana.

SEM: ¿Podríamos hablar de un estilo de vida?

No para todos, pero sí para muchos, para quienes puede ser cómodo ganar entre 10 y 15 dólares diarios, con menos sacrificio que si se estudia o trabaja. Este estilo de vida se relaciona con los valores más universales del consumo, que encierran a la persona en una eterna relación demanda-oferta-demanda. También influye la imagen de hombres metrosexuales que aparecen en revistas y películas. No se trata de personas provenientes de zonas desbastadas, sino de muchachos que desertan de estudios medios y que, en el caso de la capital, generalmente, vienen de otras provincias.

SEM: ¿Cómo sin estudiar ni trabajar pueden librarse, por ejemplo, del servicio militar?

No se libran. No hay nada que la sociedad cubana tenga establecido de lo cual ellos puedan estar ajenos. No son personas que salen huyendo de lugares, sino que se dedican a la prostitución temporalmente y algunos se dan cuenta de que no es el mejor camino para ellos. Esto sucede, sobre todo, en jóvenes de 19, 22, 23 años, aunque no estamos hablando de un fenómeno masivo.

SEM: ¿Cree usted que, para muchos viajeros, la relación con los nativos es una manera de conocer mejor el país?

Sí, exactamente. No somos una sociedad cerrada, religiosa-fundamentalista respecto al sexo. El turismo es un fenómeno reciente en Cuba y hay también una tendencia en la población a estigmatizar cualquier relación entre cubanos y extranjeros.

El mundo sería muy aburrido si la gente nada más se relacionara con personas de su mismo país. Nosotros también, como sociedad, tenemos que aprender que nuestra sexualidad forma parte de una socialización que está abierta hacia otras culturas.

Los caminos del enfrentamiento

SEM: En Cuba la prostitución no está penada, pero algunas personas que la ejercen son retenidas y llevadas a instituciones para ser reeducadas, ¿es ésta una manera de enfrentarla?

La solución de cualquier fenómeno social es la educación. En este caso, se trataría de educar para ver la sexualidad como un disfrute pleno de nuestra individualidad, no como un acto para el comercio.

Cuando sólo se toma una decisión policíaca, no se pueden enfrentar problemas como, por ejemplo, evitar las enfermedades de transmisión sexual. El éxito de las campañas que se están realizando contra el Sida depende de la visualización de este fenómeno.

En el caso de las mujeres se han implementado políticas más específicas, pero para los hombres y nuestras masculinidades no tenemos programas específicos por una simple razón: se ha visto la masculinidad como un patrón general, el de la masculinidad hegemónica.

SEM: ¿Un buen comienzo sería, entonces, reconocer la existencia de la prostitución masculina?

Ya hay un reconocimiento desde los programas que están implementando algunas instituciones. Se trata, ahora, de que este fenómeno llegue a los medios de comunicación y a las campañas que se

hacen, sobre todo para evitar las enfermedades de transmisión sexual. Para la sociedad, lo que no se visualiza, no sucede. Por el contrario: hay que saber que un fenómeno no deja de existir porque no se haga visible.

En próximas ediciones trataremos otros asuntos relacionado con este problema social y que atañe de cerca a la individualidad y a la sociedad en general.

PROTEGETE, CUIDA LO QUE AMAS!
LUCHA CONTRA EL VIH/SIDA Y APOYA A LOS QUE VIVEN CON ÉL…

Aprendamos a pensar

Sir Ernest Rutherford presidente de la Sociedad Real británica y Premio Nobel de Química en 1908 contaba la siguiente anécdota:

Hace algún tiempo, recibí la llamada de un colega. Estaba a punto de poner un cero a un estudiante por la respuesta que había dado en un problema de física, pese a que este afirmaba rotundamente que su respuesta era absolutamente acertada. Profesores y estudiantes acordaron pedir arbitraje de alguien imparcial y fui elegido yo.

Leí la pregunta del examen y decía: "Demuestre cómo es posible determinar la altura de un edificio con la ayuda de un barómetro". El estudiante había respondido: "llevo el barómetro a la azotea del edificio y le ato una cuerda muy larga. Lo descuelgo hasta la base del edificio, marco y mido. La longitud de la cuerda es igual a la longitud del edifico".

Realmente el estudiante había planteado un serio problema con la resolución del ejercicio porque había respondido a la pregunta correcta y completamente. Por otro lado si se le concedía la máxima puntuación podría alterar el promedio de su año de estudio y así obtener la nota más alta certificando su alto nivel en física, pero la respuesta no confirmaba que el estudiante tuviera ese nivel. Sugerí que se le diera al alumno otra oportunidad y entrevistarme con él. Había pasado cinco minutos y no había escrito nada, le pregunté si deseaba marcharse y me contestó que tenía muchas respuestas al problema, su dificultad era elegir la mejor de todas. Me excusé y le rogué que continuara.

En el minuto que le quedaba escribió la siguiente respuesta: "tomo el barómetro y lo lanzo al suelo desde la azotea dl edificio, calculo el tiempo de caída con un cronometro, después se aplica la formula altura=0,5 por A por t^2 y así obtenemos la altura del edificio. En este punto le pedí a mi colega que le diera la nota más alta y al estudiante que se podía retirar.

Tras abandonar el salón me lo tope en el pasillo y le pedí que me contara sus otras respuestas a la pregunta. "Bueno, me dijo, hay muchas maneras por ejemplo tomas el barómetro y mides su altura y la longitud de su sombra, si medimos a continuación la longitud de la sombra del edificio y aplicamos una simple proporción obtendremos la altura del edificio". Perfecto, dije, ¿y hay otra manera? "Sí, contesto, tomas el barómetro y te sitúas en las escaleras del edificio en la planta baja, según subes las escaleras vas marcando la altura del barómetro y cuentas el numero de marcas que has hecho y ya tienes la altura". En fin, concluyó, existen muchas otras maneras. Probablemente la mejor sea tomar el barómetro y tocar la puerta del portero y cuando abra decirle: - Señor portero, aquí tengo un bonito barómetro, si usted me dice cuando mide este edificio se lo regalo, y ya está".

En este momento le pregunte si no conocía la respuesta convencional a la pregunta que era medir el barómetro en la base del edificio y luego en la azotea y restar ambas medidas, y me dijo que sí pero que durante sus estudios un profesor le habían intentado enseñarle a pensar. El estudiante se llamaba Niels Bohr, físico danés premio Nobel de Física en 1922, padre de la física cuántica. Esta historia es absolutamente verídica.

Tomado del libro: **Reflexiones para la vida Vol. 2**
Servicios de Información del Transporte SITRANS

Al margen del personaje y de la física, lo divertido y curioso de la anécdota, lo esencial es que LE HABIAN ENSEÑADO A PENSAR. Nosotros necesitamos pensar, no solo en la "gozadera" y la "bachata" sino también en problemas serios, que muchos pensamos que no podremos solucionar jamás pero si nadie lo hace, entonces verdaderamente nunca se solucionarán. Es necesario dar entonces el primer paso…

Y cómo darlo? Bueno pues, para empezar, acercándote a nosotros, a nuestros amigos que ya son cientos, escribiéndonos, enterándote de las noticias y artículos del NotiG…

Homofobia y cultura cívica

(Último Jueves, espacio de debate de la revista Temas, abril de 2009, Resumen)
Por **Hiram Hernández**

"Hace muchísimo tiempo, desde que en mi familia descubrieron que yo era homosexual, tengo grandes problemas con ellos, he sido golpeado por mis dos hermanos, he tenido que dormir en la calle porque me han botado de la casa, mi mamá no me apoya e inclusive no está de acuerdo con que yo sea así". Este fragmento pertenece a una carta enviada al Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) por un ciudadano de Artemisa, fue leído en la sesión de Último Jueves del 30 de abril por Zulendrys Kindelán, asesora jurídica de la mencionada institución.

En esta ocasión, la revista Temas se propuso debatir sobre las formas en que la cultura cívica predominante recibe y reacciona ante la homosexualidad. Se trataba de reconocer cómo, de qué maneras y en qué sentidos los ciudadanos piensan y se conducen hacia personas de orientación homosexual.

Para deliberar sobre esta problemática, la revista invitó a compartir el panel con la jurista Kindelán al reconocido poeta, crítico y dramaturgo Norge Espinosa y al sacerdote católico de la iglesia de Alamar, Isidro Hoyos.

Ante las preguntas del moderador Rafael Hernández: ¿qué es la homofobia, cuál es su naturaleza, cómo se define?, Norge Espinosa apuntó que, más allá de su definición literal, la homofobia es un mecanismo de poder entronizado en términos políticos, ideológicos y mercantiles que ha encontrado una serie de respuestas para producir, dentro de una definición de la sexualidad humana, cuerpos deseables o no deseables, proyectándolas a niveles de derechos civiles y legales.

Por su parte, al responder la misma pregunta, el padre Isidro Hoyos, leyó el testimonio de un autor homosexual: "Los judíos sufren racismo, pero tienen una familia de judíos que los entiende, alienta y consuela por ser judíos. Las mujeres son tratadas con indignidad o inequidad, desigualdad, pero en su casa casi siempre tienen otras mujeres ante las cuales pueden llorar y expresar la rabia de ser rechazadas o maltratadas. Pero los homosexuales somos extranjeros en nuestra patria, en nuestra propia tierra, es más, en nuestra propia familia, en nuestra propia casa; tenemos que callar y sufrir en silencio".

¿Cuáles son las posibles causas de la homofobia?, preguntó a continuación Rafael Hernández. ¿Qué factores contribuyen a reproducirla?

Según la cultura machista dominante, apuntó el sacerdote Hoyos, la homosexualidad representa una degradación de la masculinidad, pues supone que ante la vida y la sexualidad el homosexual asume una actitud pasiva, conducta que supuestamente pertenece a la mujer. El homosexual, afirmó, no es tan rechazado por su degradación moral o por su poder de seducción, sino por la amenaza que se supone representa para la clase masculina. Así que, desde la concepción patriarcal y machista a la que hizo referencia el sacerdote, el homosexual es despreciado como si fuera un traidor. Significa, por tanto, una sublimación del peligro que supone el gay para el orden social, sujeta a un conjunto de valores y estereotipos determinados por una concepción conservadora.

La causa es el miedo —afirmó Norge Espinosa—, hablamos de recelo ante lo diferente y aprensión ante lo distinto. Es lo que se conoce como homosexual panic —aseveró Espinosa—, definición de una actitud que opera mediante mecanismos que obstaculizan todo lo que se considera disconforme con el discurso de la normalidad.

Por su parte, la abogada Kindelán recordó cómo el homosexualismo fue históricamente considerado una conducta criminal. Así, el homosexual devenido objeto de la ciencia y del derecho, fue sometido a una mirada desde la criminología, es decir, a un enfoque similar al que es sometido el delincuente. Solo hace un par de décadas, la homosexualidad estuvo incluida en el glosario de enfermedades mentales, bajo el escrutinio de las ciencias médicas. Evidentemente, esa historia ha dejado su impronta en la subjetividad humana y, a pesar de que ha evolucionado, la represión ha introyectado sus trazas y prejuicios en la tradición y en la cultura hegemónica.

¿Y en Cuba? ¿Cómo se presenta en nuestro país esta situación? ¿Qué acciones alternativas responden o podrían responder ante las actitudes homofóbicas?

Norge Espinosa recordó el año que nos separa de aquel 17 de mayo en que se celebró por primera vez en Cuba la Jornada de Lucha Contra la Homofobia. El dramaturgo valoró de positiva la reacción de organizaciones y personas que se movilizaron con sensibilidad ante el tema, pero también hizo visible su preocupación ante el rechazo explícito o implícito de algunas zonas de nuestra sociedad. Por supuesto, alegó Espinosa, sería ingenuo pensar que una acción de un día puede borrar la entronización de determinados valores en nuestra cultura, pero es evidente que las diversas reacciones ante el orgullo gay nos revelaron cómo se comportan espacios disímiles de nuestra sociedad ante este fenómeno.

Por otra parte, como ya es habitual en el espacio de Último Jueves, el público comenzó a emitir sus opiniones desde su entrada en la Galería del Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC, a través de una pequeña encuesta elaborada por la revista. De esta manera, pudimos enterarnos de que la mayor parte del centenar de asistentes a la sesión opinaba que la discriminación de los homosexuales se debe, por orden de prioridad, a la tradición cultural, seguido del machismo, los valores morales y, por último, a la ideología. Asimismo, piensan que los grupos identitarios que más sufren la discriminación son los travestis, las lesbianas, los enfermos de VIH-SIDA y los bisexuales. La encuesta reveló que estos grupos son socialmente más discriminados que los negros, los presidiarios, los adictos y los jineteros.

También el público accede al micrófono para expresar su criterio, hacer aclaraciones o preguntas al panel. Reseño algunas de las intervenciones:

El término homosexual surgió con una connotación clínico-patológica que no tiene sentido seguir arrastrando. Es por eso que considero que lo mejor sería comprender que todos somos seres sexuados y que podemos serlo de una manera voluble y cambiante, hoy de una manera y mañana de otra, o de una y otra a la vez.

Otro participante nos incita a cuestionarnos si las personas que desean una unión legal con su pareja del mismo sexo no reproducen inconscientemente los patrones hegemónicos y patriarcales que históricamente los han discriminado.

Ante este fenómeno estamos planteando mal la pregunta —afirmó un asistente. El problema no es que las cosas vayan mejor, la pregunta no es por los homosexuales, transexuales o heterosexuales, se trata de asumir otro concepto del derecho al placer.

De vuelta al panel, Zulendrys Kindelán reconoció que en Cuba hasta 1997, utilizando figuras como escándalo público, se penalizó la homosexualidad, pero que jurídicamente hablando es evidente que nos encontramos en un estadio superior y, aunque persisten los problemas, la sociedad cubana está en un momento cualitativamente distinto y favorable ante esta problemática. Es evidente, afirmó, que no estamos hablando de la misma sociedad que en los años 60 instituyó la UMAP.

Para Kindelán, debemos pensar en fines que nos permitan avanzar sin perder de vista que lo que queremos es ejercer nuestro pleno derecho a la libertad. En este sentido, al referirse al tema de la unión legal entre personas del mismo sexo, la abogada argumentó que es un derecho asistir en igualdad de condiciones ante la ley. En su opinión, por tanto, sería justo que la sociedad y el Estado permitan a las personas que lo deseen, independientemente de su orientación sexual, afianzar legalmente sus sentimientos y sensibilidades.

El padre Hoyos convino en que aunque el cristianismo no creó la historia de la represión sexual, sí la ha acentuado, entre otras causas, por equívocas interpretaciones de la Biblia. Sin embargo, aseveró que los biblistas actuales hacen lecturas muy diferentes de pasajes, como el de Sodoma, que la tradición asimiló de manera literalmente condenatoria de la homosexualidad. También impugnó los falsos mitos asociados al homosexualismo, y se pronunció a favor del derecho humano a recibir información y educación sobre la sexualidad.

Por su parte, Norge Espinosa apuntó que nuestra sociedad discute aún estos temas desde conceptos muy primarios: “Deberíamos estar hablando en otras revoluciones por minutos”, alertó. Reconoció que se siente ansioso porque llegue el día en que debatir esta temática se asuma como una posibilidad de establecer nexos donde las responsabilidades concretas puedan ser críticamente analizadas. Mas ahora se trata, sobre todo, de aprender a escucharnos para poder establecer espacios de libertad y diálogo. Y es que el debate sobre la libertad sexual, afirmó, es mucho más complejo que esperar o desear tolerancia hacia lo que determinadas personas sienten, lo que está en cuestión es el respeto que debemos sentir por la vida.

Escandaloso comportamiento de empleados de la Embajada norteamericana en Kabul

Tomado de: **CUBADEBATE** www.cubadebate.cu

La ONG **Proyecto Para la Supervisión del Gobierno** ha divulgado imágenes que muestran a un grupo de individuos en estado de embriaguez, muchos de ellos desnudos y en posiciones homosexuales explícitas.

Las fotos no tendrían mayor importancia sino fuera porque pertenecen a **agentes privados encargados de la seguridad de la Embajada de los Estados Unidos en Kabul**, Afganistán.

Según reseña el diario español El Mundo, **que puede leer completa pulsando aquí**, las mismas **“son sólo uno de los indicios del comportamiento disparatado de los agentes de seguridad** de la empresa privada ArmorGroup, subsidiaria de Wackenhut Services, soldados mercenarios contratados para proteger la

seguridad de la embajada en Kabul" y fueron remitidas a Hillary Clinton.

En la denuncia también se hace constar que hubo **abuso a empleados afganos y las novatadas constantes** dentro de la zona diplomática.

Uno de los casos, **reseñado por el diario español**, relata que uno de los empleados afganos de la embajada fue acosado por uno de los supervisores de los guardias quien, acompañado por otros cuatro empleados, **entró en el comedor en calzoncillos y visiblemente borracho, botella de alcohol en mano. El supervisor le insultó y le dijo, "[los afganos] sólo valen para ser cogidos".** El empleado dijo que "sintió demasiado miedo para poder protestar". En otro momento, **un guardia le orinó encima** a un empleado afgano.

"También se relatan las quejas de los propios agentes ante las **novatadas que imponen algunos de los supervisores.** Un agente denunció que los supervisores "**obligan a que orines sobre otros, a comer patatas fritas o tomar chupitos de vodka de entre las nalgas de otros agentes**…"

Reclaman que dentro de la embajada existe "un ambiente de miedo y coerción entre los empleados, que son divididos entre aquellos que consienten a las actividades y aquellos que rehúsan participar, y por tanto son ridiculizados, humillados, degradados o incluso despedidos".

“¡A QUIÉN LE IMPORTA LO QUE YO HAGA!” THALÍA

Kola Loca y la gente confundida

Por **Adonis Sánchez Cervera**
Ilustración: **Servando Cabrera Moreno**
Tomado de: **Revista El Caimán Barbudo**
http://www.caimanbarbudo.cu/html_total/simpresas/articulos/353/index_10.html

En una página para jóvenes en el oriente cubano, Foros Guantánamo, está abierto el Chat para que los cibernautas comenten sobre Kola Loka y su CD La Pandemia: *Este grupo lo oigo a veces, me da tremenda risa. Ellos han formado una ideología dentro de nosotros los jóvenes que deberíamos agradecer, por estar entre los más solicitados; además sus canciones son pegajosas y traen un sentido que, aparte del humor, el contenido moral es muy grande. Jajaja, bueno, Kola Loka es un buen grupo en sentido general, ya que es otro tipo de letra que se escucha en este género.... las dos canciones que son la del babalao y no me da mi gana americana tocan temas de la actualidad pero con un matiz humorístico y un ritmo bastante pegajoso, claro, y sobre todo que tiene su timbre muy bien definido.*

Nunca he sido defensor del reguetón. Entre otras razones, porque la gran mayoría de sus exponentes legitiman el machismo que todavía subyace en el alma viril de la nación, con textos fútiles y ramplones. Por ello establecí mi divorcio con el género, aunque no con su ritmo latente y movimientos pélvicos, que componen una danza provocadora, de invitación fuertemente erótica.

A propósito de sus exponentes en Latinoamérica, el periodista Julio Martínez Molina en el artículo “El reguetón y los señores feudales”, publicado por el periódico cienfueguero **5 de septiembre**, diserta sobre la proyección discursivo-visual de los reguetoneros latinos y su influencia en Cuba: “Toda la aureola mística del ‘duro’ (está haciendo alusión a la figura masculina dentro del género), que no subyace sino se explicita, en textos y video clips acompañantes del género en la región, está del todo desligada de un distanciamiento crítico vislumbrador de cómo ese tipo —mitificado hasta el delirio— consigue su fortuna, por lo general a través de vías punibles (…) deberían reflexionar algunos guardaespaldas criollos del género y sus cultores a la hora de formular intempestivos ditirambos: de qué manera la proyección discursivo-visual de algunos de nuestros exponentes se parecen cada día más (…) a esos reguetoneros de Puerto Rico, Santo Domingo, Panamá, Colombia, cuya trayectoria artística y vital transcurren en contextos por fortuna aun distantes del local.”

En el año 2001, en el Tercer Frente Oriental nace un grupo que, según su director en entrevista para La Calle del Medio, los temas que interpretaba tenían la facilidad de pegar en el público, y de ahí su efectivo nombre de Kola Loka. “La intención es que la gente tenga un mensaje positivo y que se sienta

identificada", aseguraba Yasser Robinson a los periodistas Ailer Pérez y Yanira Martínez.

Mayormente etiquetados dentro de la fusión, a su ajiaco comercial con un sello de cubanía que parte de frases y situaciones jocosas, recurrentes en la cotidianidad local, de letras muy simples, agregaron un toque de humor, análogo, según ellos, al del teatro vernáculo. Y la pegada ha sido grande.

Kola Loka se presentó el jueves 16 de abril en el Teatro Cárdenas, promocionando su CD La Pandemia, con un concierto que iba dirigido principalmente a la juventud del territorio; la cual abarrotó el local, la taquilla y las calles aledañas a la institución para disfrutar de temas ya conocidos como ""No me da mi gana americana"y "La estafa del Babalao". Atenas, el portal de la cultura matancera, catalogaba dicho espectáculo como todo un éxito.

La producción discográfica de Kola Loka ha sido básicamente *underground* —tres CD—, y su propagación se la deben a los quemadores de discos, algunas presentaciones en televisión, etc.; porque hasta ahora ninguna productora ni la misma empresa a la que pertenecen, la Benny Moré, se ha interesado en hacerles un disco. De ahí que prefieran el mercado hecho en casa, donde no hay productores censores que les cuestionen lo que ellos hacen. En cuanto a lo controvertible de sus historias, aseguraron a La Calle… que "cuando creas la polémica, la gente viene y analiza tu canción. Existe el criterio de que ofendemos, pero en ningún momento la intención ha sido esa".

Apuntando hacia las letras en el reguetón latino, el periodista Julio Martínez hizo una salvedad en su texto. "Por suerte, sea justo decirlo también, existen excepciones que emplean el género de una manera legítima, auténtica y respetuosa en Cuba, sin por ello desdeñar la gracia, la esencia jacarandosa del coterráneo y su picardía (…) Por citar un caso, los muchachos de Kola Loka , el grupo santiaguero que hace bailar hasta a los muertos con su no me da mi gana americana y padrino quítame esta sal de encima (…) Cosas como estas, e incluso varias más que a diario oímos, no tienen nada que ver con la suciedad y la falocracia explícita de otros textos". (Las cursivas son míos).

Quiero detenerme aquí para expresar mi desacuerdo con el periodista. Es muy reducido el espectro de canciones que él analiza para enarbolar como paradigma a un grupo que en el segundo track —lamentablemente desconozco el nombre del tema— de su mencionado CD La Pandemia, levanta una diatriba homofóbica y heterosexista, propia de un discurso de hegemonía falocéntrica, a lo cual haré alusión en este comentario.

Un asunto tan polémico en la sociedad cubana de todos los tiempos, como lo es la diversidad sexual, recibe la fuerte agresión de uno de los grupos de reguetón más sonados ahora mismo en Cuba. Sin dudas se tendrá que acudir a alguna política de ética musical no solo para debatir, desde el reguetón, los enfoques de género o raza, sino también los referentes a la orientación sexual. No se trata de retornar a un pasado gris ni apelar a grados risibles y febriles de censura, tampoco de crear arquetipos de cómo hacer la música porque el verdadero arte no está sujeto a fórmulas exactas; pero tampoco podemos exaltar productos musicales que inciten y apoyen, desde posiciones estratégicas de convocatoria popular, a la discriminación abierta y burda hacia sectores de la población tradicionalmente marginados. Si la homosexualidad es un fenómeno que no ha sido completamente aceptado, sino más bien tolerado, todavía con encono y sufrimiento, en el seno de la familia y la sociedad cubana; con propuestas como la de Kola Loca, ¿hacia qué vano derrotero irán a parar todas las campañas educativas realizadas en pos de un mejor entendimiento?.

El grupo reguetonero escoge para su "crítica social" —¿burla?— una de las subtramas de la telenovela La cara oculta de la luna, la historia de Yaser, el bisexual, y el personaje de Mario —el homosexual saturado de estereotipos en la caracterización de Armando Tomey—, que porta como destino fatal la enfermedad del SIDA, y por ello "embarca" por partida doble: a un "hombre" socialmente determinado; y además es responsable de la destrucción de una familia cubana. Nunca entendí el mensaje que llevó implícito ese producto dramático: ¿Focalizar "la nueva pandemia social" tras la intención ingenua de llevar, "al fin" el tema de la homosexualidad a la televisión, en medio

de una pelea cubana contra el VIH? Pues, vean ahora una consecuencia en lo que canta Kola Loka: Bueno Mario es tarde ya, me tengo que ir. Quédate para que te tomes una taza de café y un pedacito de panetela borracha (voz de hombre afeminado). Oye sí, es Kola Loca RA, esto es para la gente confundida y la gente que se deja confundir fácilmente. Oye no dejes que este virus te coja, (…) el SIDA no tiene cara. Oye man, ya no sabes quién es quién, hombres vestidos de mujer y mujeres de hombres también. Que voy a hacer con esta confusión, si ya no sé que cosa es saya ni tampoco pantalón. Esta cuestión me tiene medio acomplejado, fui a ver al doctor a ver si estaba contagiado. El condenado me dijo así de esta manera: ten cuidado negrón porque este virus se pega (voz de hombre afeminado).

¿Cuál es la intención del grupo, hacia qué patrones de identificación pretende orientar a su público? Lo que al principio parece un mensaje contra la pandemia del SIDA —¿será fortuito el nombre del disco? —, se desnuda impúdicamente en como una declaración homofóbica explícita, llegando a límites de violencia. Pues Mario es apenas el leitmotiv del comienzo y a través de otros personajes provocan asociaciones sobre el acoso sexual, la pederastia, acentuando la carga patológica con la que tradicionalmente se asoció esta manifestación de otredad, aún cuando ya en los 90 la Organización Mundial de la Salud la eliminó de su lista de enfermedades mentales. Valoren el estribillo: Sigan vacilando el colillo, (…) se hacen los superman y se fracturan con ladrillos. Y la continuación: Un vecino mío salió a la calle a aclarar sus dudas y no le importó que la gente le viera la otra cara de la luna, entonces se sorprendió que su enfermedad era desde la cuna. Se miró al espejo y en vez de pelo tenía plumas. Y cuando se murió Vicente, eso es una cosa que no sabe la gente, cuando en el hospital lo revisaba el forense tenía dilatada la bajada fluminense. Déjame hacerte la historia mía, salgo de la casa para la escuela un buen día, se me acerca un mango con tremenda guapería. Doblé por la esquina y el tipo me perseguía. “Oye niño ven acá”. Estoy metido en un apuro, (…) le dije “estate quieto o te meto bien duro”, (…) y me decía “papi llévame a la cima, yo soy súper Mario disfrazada de gallina”, jajajaja. Oye si, Kola Loka Ra, ando acomplejao con todo ese movimiento que se ha formao…

El reconocimiento que hacen de la existencia visible en lo social del fenómeno homoerótico va acompañado de la mofa y un discurso minado de frases insultantes: Oye niña, no cojas lucha con eso, que al final ellos sufren con lo que yo gozo, pero eso sí, protégete que el SIDA no tiene cara. Usa condón. (voz de hombre afeminado).

No se engañen con el pretexto de un discurso criollo de doble sentido, sobre el chiste de un “hombre nuevo”, Kola Loka lo que apoya infaliblemente en su discurso es la homofobia, la prueba del pecado de Sodoma y Gomorra, la repetición del guión de “machos” que algunos representan en los límites del barrio a golpe de especulaciones para sobrevivir a la ley de la selva de donde salieron.

Para los “confundidos” por Kola Loka, ya es hora que cambien el rumbo de su retórica urbana, y sustenten sus letras en propuestas para la juventud que no impliquen críticas vulgares, agresiones verbales, ni espectaculillos de machocracia, sino que sean más respetuosas, inteligentes, profundas, y en las que todos: hombres y mujeres, negros y blancos, altos y bajitos, gordos y flacos, profesionales y obreros, intelectuales y marginales, heterosexuales y homosexuales, ni discriminen ni sean discriminados. Sírvale el sayo a todos los que componen a ritmo de reguetón.

”Bueno, Kola Loka es un buen grupo, solo que a mí no me gusta mucho como canta, saludos”. Cierre del Chat.

Queremos crear un espacio dentro del Dossier con sus opiniones y comentarios. Nosotros pondremos las opiniones más interesantes para enriquecer nuestro conocimiento…

Editores:

Julius Ronda Suárez
Alejandro Martin Pérez

Esta es una publicación del NotiG ©
Todos los derechos reservados.